

LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

PRECIO DE SUSCRIPCION
UNA Peseta al mes
en toda España

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MANANA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Sto Domingo, 13, bajo
No se devuelven los originales

DIRECTOR: F. BAUTISTA MONSERRAT.—REDACTOR JEFE: P. JARA CARRILLO

Año I

Murcia: Sábado 16 de Mayo de 1903

Núm. 74

+

D.ª JOSEFA MARTINEZ GUERRERO

HA FALLECIDO EN EL DIA DE AYER
en el partido de Santiago y Zorriche
DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolado esposo DON ANTONIO SANCHEZ CARRILLO, hijos, hijos políticos, hermanos, hermanos políticos, primos, primos políticos, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes,

Participan á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan asistan al entierro de la finada, que se verificará esta tarde á las tres y media en la iglesia parroquial de San Miguel, por cuyo favor les anticipan la expresion de su reconocimiento.

Murcia 16 de Mayo de 1903.

El duelo se despide en las Agustinas.

y á la estación lo lleva y al conductor le manda que le eche en el trayecto á su hijo una mirada; pues es la vez primera que sale de sus faldas.

Y allá va á los Madriles un padre de la patria llorando como un niño del miedo que le asalta por eso de los gorros, que dicen que preparan la bronca más tremenda que se ha visto en España.

Que quiten del Congreso el hierro en las voutanas y dejen expedita la salida y la entrada; porque habrá más de uno de esos de la lactancia, que irán como los gatos saliendo de la sala.

¡Y aun se las tiran ellos de padres de la patria!

PLACIDO ROJER DE LARRA

La cena patriarcal

(CUENTO)

Aquella carta cayó como un bolido sobre la feliz tranquilidad del viejo, sobre su reposo de nonagenario casi paralítico, que ha escogido ya el rincón donde ha de morir y el pedazo de tierra en que dormirá el eterno sueño. La recibió por la mañana, á la vez que el periódico de la provincia, único que leia acabado de tomar el desayuno, una fritanga de torreznos y un vaso de leche, pues su estómago de antiguo soldado no transigía con el chocolate. El correo llegaba al pueblo de madrugada, y al abuelo le placía encontrarse la correspondencia junto al plato al sentarse á la mesa.

Ignorábase si por alarde de conservar íntegra su vista á los noventa años, ó porque siempre le agradó adivinar la firma de una carta por la letra del sobre, quedábase estudiando algunos minutos los que recibía antes de abrirlos, con grave detrimento de las magras, que se endurecían y enfriaban mientras. Así, la señora Mónica, su buena ama de llaves hacia cuarenta años, que le manejaba como á un muchacho y se sabía de memoria sus amistades todas, ausentes y presentes, procuraba anticiparse á la grafológica contemplación postal, diciendo á su amo si adivinaba por los garapatos de las señas la procedencia ó la persona.

—Carta del señor Tal ó de don Megano de Cual.

Aquella mañana, apenas vió el sobre exclamó:

—De su hijo de usted el señorito Félix.

Era el mayor, el primogénito, tenido á los veintidós años, en el primero de sus tres matrimonios, de los que no sobrevivía ninguna de las esposas, como si la suerte no hubiera querido conceder á su existencia de gotoso, convertido en un marmol casi inmóvil por la enfermedad, el supremo consuelo de una mujer dulce, de una abnegación continua alegrando sus días desesperados, sus horas crueles.

—Veamos lo que me escriben.

Y empezó el abuelo á leer la carta para sí, mientras el ama de llaves, considerada ya de la familia por su larga y fiel servidumbre, por sus años de enfermera, y de enfermera de un hombre de voluntad indomable, de temperamento trascible, no acostumbrado á dejarse dominar por nadie, brujuleaba no muy lejos á caza y en espera de confidencias presuntas que no se harían esperar sin que ella tuviera necesidad de iniciarlas. Sabía mucho la señora Mónica. Retirado su amo al pueblo de su nacimiento, en la montaña cántabra, y retenidos sus hijos por sus profesiones, unos en Madrid y otros en distintas provincias, la diestra mujer, veinte años solo más joven que su señor, en casa de los padres del cual entró una chiquilla, había conseguido cogerle las vueltas de tal modo al genio, que el octogenario prefería á cualquiera de su familia. Cuestión de cuartos para el día en que él muriese, según rumor público, pero en el fondo una lealtad y un cariño de perro.

—¡Es una idea muy feliz! El diantre de Félix, y eso que va ya para los sesenta y tres, conserva toda su viveza de imaginación. ¡Ah si yo no tuviera un par de pingajos por piernas! Y al hablar miró maquinalmente á sus dos bastones-muletas, recostados

en uno de los brazos del sillón de cuero. Luego continuó monologando: —¡Por lo menos, cuatro días y en pleno invierno!

Conociábase que en su espíritu se había empezado á librar una lucha formidable. De una parte, algo de mucho interés evocado por aquella carta le atraía, haciéndole sonreír de felicidad. Creía sentir en el rostro, como saliendo del papel, besos puros, caricias de muchos niños, acentos queridos, diciéndole: «¡Venga usted!» Y no le llamaban, sin embargo, en consideración á sus achaques, limitándose á pintarle el cuadro. ¡Con cuatro días bastaba! Pero ¡cuatro días! El dolor, la gota, sus impedimentos de siempre, habíanse hecho insuperables además por la inercia engendrada por su vida de inquietud. La idea de que habría de interrumpir la uniformidad de su existencia fosilizada le produjo de pronto un calorío de terror. Cuatro días sin levantarse temprano, al toque de la primera misa de la parroquia, á la que, salvo en las crisis de agravación, no dejaba de acudir nunca, aunque arrastrando los pies, ni acostarse obscurciendo, después de tomar la frugal cena y rezar el rosario; cuatro días sin tresillo, en las hermosas tardes invernales de sol claro, con el boticario y el cura, que le hacían la partida... No eran únicamente las casi paráliticas piernas, no, sino el hábito de ejecutar siempre lo mismo, de la costumbre adquirida, que petrificaba los cuerpos como las almas.

El ama de llaves no pudo aguantar más. Suspendió la limpieza de la vajilla en el aparador, y acercándose á su amo, le dijo, no ya muerta, sino comida de curiosidad:

—Pero ¿qué le dice á usted el señorito Félix, que así le ha trastornado á usted, señor?

—Míralo por tus propios ojos—le respondió su amo.

Señora Mónica cogió la carta y empezó á leerla despaciosamente, con el auxilio de sus gafas de vista cansada que sacó del bolsillo del delantal. Su rostro acartonado, en el que se habían formado ciertas arrugas recelosas, fué serenando poco á poco, y de que acabó la lectura entregó el papel á su amo y le dijo con la confianza de servidora antigua:

—¡Estará bien!

Y el anciano, después de echar una ojeada á los bastones-muletas, á los muebles, á la estancia entera; de mirar hacia afuera, á la campiña, á través de los vidrios, como si les consultara ó les pidiera auxilio, replicó dolorosamente:

—¡No puedo!

II.

Los que no residían en Madrid, habitaban en capitales próximas, á un par de horas por ferrocarril, y todos los miembros de la familia habían acogido con entusiasmo la idea de congregarse en el hotel del primogénito, que, á pesar de sus sesenta años, aun no era el padre común por vivir el bisabuelo. Treinta y tres personas, nada menos, entre grandes y pequeños, entre tíos, sobrinos y primos en qué se yo cuántos grados, desde el hermano mayor, un noble anciano de cabeza nevada cercano al sepulcro, hasta el último vástago, todavía con el reflejo de la cuna en el rostro, como singular contraste con el de su vetusto antecesor y últimamente nacido á uno de los bisnietos, se sentaban á la mesa, rodeándola aquella noche solemne de Navidad, en que el cariño tiende á estrechar las distancias y á reunir á los dispersos, de una muralla de vida y de amor. Toda la gente menuda se alineaba en los dos extremos: dos filas de cabezas rubias ó de cabelleras negras, rizosas, ensortijadas, que volaban con encantadora gracia con los movimientos bruscos de los inquietos comenales. Había allí niñas blondas que apenas sabía pedir pan; niñas de seis ó ocho años charlando con un pitorreo de pájaro; niñas de diez ó doce, dulces y extrañamente formales, corriendo las demasías de sus alborotadoras vecinas, y un tumultuoso tropel de colorados muchachos, enredando con la vajilla sin respeto maldito á los manteles.

Colocada así la chiquillería en dos especies de remansos, no se había guardado regla alguna para el resto de los sitios. La ley de la afinidad se impone, sin embargo, hasta en los menores actos de la vida, y la juventud había buscado á la juventud y la vejez á la vejez. Alternaban, pues, las cabezas de áspero cabello de la adoles-

cencia con los cráneos desnudos ó las cabelleras de nieve de la senectud, y era curioso y tierno considerar cómo en aquella reunión de seres en que las líneas de los rostros revelaban una sola comunidad, un solo origen, se perpetuaba de entronque en entronque y de generación en generación la familia, desde el anciano primogénito, dos veces abuelo, hasta la dulce criaturita, el Benjamin de todos los nietos.

El hotel entero, enclavado en las afueras, estaba revuelto con aquella cena de Navidad, en que se iba á festejar la tierna fecha congregándose la familia en masa, ya que Dios le concedía la rara merced de que viviera la mayor parte de sus miembros en dos ó tres generaciones. La finca era grande; pero el número de comensales pasaba de la raya, y aunque por cuarenta y ocho horas, precisaba alojarlos á todos. Así, habíanse improvisado camas, colchones tendidos por el suelo hasta en el último rincón; el fogón amenazaba incendiar la cocina, y se guisaba también en las de la servidumbre y del portero del jardín, y en el corral reinaba un pánico enorme entre las gallinas que las criadas atrapaban para retorcerlas el pescuezo y los pavos que iban desapareciendo. El familiar de la quinta, los tres coches de paseo de la vivienda, no habían cesado de recoger deudos desde dos días antes, á la llegada de los trenes. Y hé aquí que la clásica almendra acababa de sacarse á la mesa en ocho grandes y humeantes sopas, entre la algarabía general.

Un solo sitio veíase vacío en la mesa, dejando caer su tristeza sobre la común felicidad. El lugar de la presidencia no lo ocupaba nadie, ó mejor, lo ocupaba un tierno recuerdo. Estaban puestos el sillón y el cubierto, tributo á una ausencia queridísima, y aquel asiento y aquellos platos resultaban de un melancólico y angustioso interés. Era la prueba de que ya que los años y los achaques impedían asistir á la cena al bisabuelo, no se le olvidaba en los instantes de la dicha, en la solemne fiesta. Su memoria presidía. La blanca servilleta, que no había de desdoblarse, convertíase, por la adoración unánime de los comensales, en un paño de altar.

El primogénito, el segundo abuelo, como le llamaba toda la familia, sentado frente al sillón vacío, impuso silencio, se levantó, movimiento que imitaron todos, y puesto de pie, exclamó sencillamente:

—¡Un Padrenuestro para dar gracias á Dios por habernos permitido reunirnos en una noche como ésta!

Abrióse la puerta de par en par, y ante la atónita vista de todos surgió una inesperada figura de una majestad increíble: un venerable anciano, muy anciano, en las postrimerías de su carrera mortal, encorvado ya por la atracción de la tierra, que, ayudado por una señora de pelo blanco, y apoyándose en dos bastones muletas, exclamó, á la vez que avanzaba renqueando hasta el sillón vacío:

—¡Eso me corresponde á mí rezarlo por derecho propio!

Erguido ante su asiento, las manos en actitud de bendecir, los ojos fijos en el cielo, en medio de un supremo silencio, dijo su oración con su voz cascada y conmovida; bendijo luego la mesa, y luego... Luego quedó interrumpida la cena; hubo una explosión de gritos de cariño, de frases amorosas, de apartamiento de sillas, una carrera loca al cuello del anciano. Por poco le ahogan. Pero ¿cómo se ha atrevido usted? ¿Cuándo ha llegado usted? ¿Por qué no ha avisado? ¡Ponerse en camino con este tiempo! ¡Con la gota! ¡Para que le dé un ataque! ¡Qué dicha! ¡Qué alegría! ¡El bisabuelo con ellos! ¡Tanto como hacía que no le veían!

Y el buen nonagenario, abrumado por aquel aguacero de caricias, primero viendo todos aquellos seres que se volvían agradecidos hacia él, luego considerando que todos los que le rodeaban procedían de sí mismo como las hojas de las ramas, y unas y otras del tronco del árbol, sintiéndose tres veces padre, mirando con amor cara por cara, balbuceó con la voz arrollada por las lágrimas:

—¡Aunque la locura de haber venido me costara la vida, bien merece la pena de morir y disfrutar de esta última Nochebuena!

ALFONSO PEREZ NIEVA

LA OBRA

El movimiento de indignación y de piedad producido por la bárbara agresión contra el derecho de gentes, de que han sido víctimas unos infelices tititeros, se está traduciendo en numerosos donativos para su socorro, que demuestra los generosos sentimientos que en nuestra población dominan.

Y al par que esos socorros de los bolsillos, surge de todas las almas un enérgico clamoreo para que se administre justicia severamente, implacablemente, sin contemplación de ningún género: para que los autores de hazaña tan salvaje no escapen á los merecidos rigores á que tan acreedores se han hecho.

Al menos cuando esos infelices, si como es de desear recuperan la salud, abandonen nuestra población, no llevarán solo el recuerdo de la barbarie incivil de unos cuantos: llevarán también el de la caridad de muchas personas y el de la protesta de un pueblo entero.

Socorros morales y materiales descenden como un consuelo sobre las cabezas de esos desventurados, destrozados por los garrotes de una verdadera, infame kábila: haciéndoles comprender que los autores de brutalidad semejante, constituyen la deshonorosa excepción de un pueblo culto y honrado.

Pero con ser todo esto tan plausible, es aun poco, no basta: preciso será que las energías de la protesta no desmayen con el trascurso del tiempo: que el empeño de una rigurosa sanción no se olvide: que no se repitan las impunidades escandalosas en que vienen á parar otros delitos que horrorizan como este la conciencia pública.

En la escala de la perversidad y la barbarie, el crimen presente los aventaja á todos, por que tratándose de unos pobres extranjeros errantes, miserios, inermes, hasta el honor,

el buen nombre de Murcia vá interesado en el ejemplar castigo que han merecido y que deben sufrir sus salvajes autores.

Es necesario, más que nunca en la ocasión presente, que si hay influencias tan desaprensivas que no vacilan en amparar á los autores de semejante acto de vandalismo, esas influencias se estrellen ante el saludable rigor de la justicia y la decidida actitud de la opinión pública, opuesta á todo lo que signifique lenidad, blandura, atenuación.

Bien están ahora los socorros y las protestas, pero es necesario que no falte luego la perseverancia en el abogar por un enérgico castigo: hay que completar la obra.

INSTANTANEA

Las padres de la patria

Ya marchan al Congreso los padres de la patria, para luchar por ella, para regenerarla, para decir con Hamlet palabras y palabras; ya marchan al Congreso los padres de la charla.

Yo sé de más de cuatro que han empeñado alhajas para llegar al sitio azul, donde se cambian, en verdes cuando atacan de firme los que atacan.

Un diputado joven que estaba en la lactancia, se despidió del padre con abundantes lágrimas; le echaron tres pelotas en la maleta, y bambas y cuantos infantiles y una botella de agua.

—Adios, dice la madre, hijo de mis entrañas; cuando hablen los ateos, de la gorra encarnada, no chistes, porque tienen empoderada el alma, y quieren desafíos y dicen cosas malas contra la reina madre y contra el rey que manda.

Tú dí á todo que «bueno» y ves y oyes y callas y si se armara bronca te sales de la sala y tomas el expreso y vienes á la casa, que yo te daré tila y azahar y flor de malva.

Después de estos sermones le dá un beso y le abraza, le abraza el guarda polvo, le pone una bufanda, lo coge de la mano, lo monta en la tartana

GRAN BALNEARIO S. Pedro del Mar

<p>Dos magníficas LANCHAS VAPORAS para el transporte DE BAÑISTAS</p> <p>Casas lujosamente amuebladas PARA FAMILIAS Habitaciones independientes</p>	<p>Gran Café-Restaurant</p> <p>Excelente cocina — y bien surtida bodega — Helados, cafés, licores y refrescos de todas clases.</p> <p>Abonos para familias á precios económicos. Servicio á la carta y por cubiertos. Gran surtido en mariscos</p> <p>PRECIOS MÓDICOS</p>	<p>Baños fríos y templados. Pilas, duchas y casetas. Hermosos paseos y jardines. Salones para bailes, billares y recreo. Lujos, comodidad y economía</p>
--	---	--

NOTA.—Las familias que para la próxima temporada deseen retener habitaciones ó casas amuebladas, pueden dirigirse en Cartagena: Vergara, 6, bajo, despacho.—En Murcia: Don José García Nieto, Fonda de la Flor.

Cerveza Mahou

REPRESENTANTE EN MURCIA

DON EDUARDO MONTEVERDE

El pleito de las chinches

La sala sexta de la Audiencia de París ha sentenciado un pleito, en el que se debatía esta cuestión esencialmente práctica y á la vez delicada: «¿Puede ser causa de rescisión del contrato de inquilinato la existencia de chinches en una casa?»

Incoó el pleito la señora Mazure, inquilina de un cuarto situado en el boulevard de Courcelles, pidiendo la rescisión del contrato, la devolución de un trimestre de alquiler que pagó adelantado, y una indemnización por daños y perjuicios, alegando que el cuarto era inhabitable, á consecuencia de haber sido invadido por las chinches.

El perito á quien se encargó de informar acerca de las proporciones de la invasión, dijo que, en efecto, había chinches en las habitaciones, pero que le era imposible juzgar hasta qué punto podían perturbar á la inquilina en el disfrute de la casa.

Su propietario, basándose en este dictamen, sostenía que eran exageradas las quejas de la inquilina, por lo que su demanda debía ser rechazada.

Si tuvieron los abogados de las partes sus respectivas tesis, y el tribunal razonado su sentencia en estos términos:

«Considerando que el perito no ha pedido fijar, como se comprende fácilmente, el número de chinches que pueden ser toleradas en una habitación; porque, en efecto, un inquilino que tenga hábitos de limpieza se hallará en la imposibilidad de disfrutar en paz el local alquilado, si las chinches lo han invadido, aunque sea en corto número, mientras otro inquilino que esté en cierto modo vacunado por un contacto diario con la «miseria» no concede la menor importancia á la presencia de algunas chinches.

«Considerando, por otra parte, que la chinche se reproduce con rapidez excesiva en los medios que le son favorables, lo cual no permite á un perito apreciar en qué condiciones no podrá turbar el disfrute de un inquilino.

«Pero considerando que le incumbe fijar que la presencia de las chinches en una habitación perturba la quieta y pacífica posesión del inquilino, y que tiene derecho á exigir, á cambio de los alquileres que paga, un disfrute que no puede ser turbado en más ó en menos por la presencia de los parásitos y la necesidad de luchar diariamente para librarse de ellos...»

En su consecuencia, el tribunal ha sentenciado á favor de la demandante, condenando al propietario á la rescisión del contrato, la devolución del trimestre de alquiler adelantado y el pago de una indemnización de 50 francos á la inquilina.

Puesto que somos tan dados á

imitar á los franceses, sería de desear que alguien llevase á los tribunales españoles esta cuestión de higiene.

Chinches no faltan en España. Tampoco faltan personas de «epidermis delicada» que, por su desgracia, habitan en casa más abundante de esos hemípteros que de luz y agua. Desgracia que no faltarán jueces bastante «europizados» para sostener la tesis de sus colegas de París.

Fátima

La explicación del gobierno.—Nueva versión.—Terrible disyuntiva.

Resulta ahora, según «La Epoca», que lo de extradición ó devolución de la mora Fátima, de que toda la prensa se ha ocupado, no pasa de ser un mal plágio hecho por algunos periodistas noveleros, de la conocida historia de la hermosa Sale-Mariem que intercaló Cervantes en su inmortal «Quijota».

«Con la reclamación y devolución de la mora Fátima nada tiene que ver el gobierno de Marruecos—dice el órgano ministerial.—Se trata de una menor de edad, y la reclamación la han hecho sus padres, de cuya casa se había fugado Fátima. Ni ésta formaba parte del harem de Abd-el-Aziz, ni, por consiguiente, ha podido fugarse de entre las garras de sus guardianes, ni hay en todo esto más que una novela, inventada aprovechando lo apropiado del asunto.»

Esta explicación de «La Epoca», coincide con la que el Sr. Silvela dió á los periodistas que le interrogaron sobre el particular.

Los periódicos sevillanos, dan nuevos y curiosos detalles sobre la mora Fátima y su repatriación.

Hé aquí lo que refiere uno de dichos periódicos, «El Noticiero Sevillano»:

«En el tren correo de Cádiz ha salido esta tarde para la vecina capital, en donde embarcará con rumbo á Tánger, la mora Fátima.

Acompañándola va el agente de vigilancia Perales, agregado al consulado de España en dicha población marroquí.

Fátima vino á Sevilla hará unos dos meses, acompañada de una judía, en unión de la cual se escapó de su casa paterna en Tánger.

Los padres de Fátima, así como ésta, son naturales del Riff, pero desde hace algunos años residen en Tánger, donde gozan de una posición desahogada.

Fátima se negaba en absoluto á regresar á su país, temiendo, con razón, que los suyos la harían objeto de su venganza, por haber abandonado el hogar paterno y abjurado de la religión de Mahoma.

Para que no opusiera resistencia

á partir, ha sido necesario engañarla, diciéndole que la conducían á un pueblo próximo para ingresar en un convento de religiosas.

El agente encargado de acompañarla nos dijo que únicamente con engaños ó por la fuerza le sería posible llevarla á Tánger, temiendo que pretenda atentar contra su vida cuando conozca el verdadero término de su viaje.

Fátima es una agraciada joven de diecisiete años. Su tez es morena, su pelo negro y abundante, su cara ovalada, su boca grande y de gruesos labios, su nariz aguileña y sus ojos negros y expresivos.

En la barba, y marcada por el procedimiento del «tatuaje», lleva pintada en azul un ancla.

Viste á la europea, enaguas de lana color gris, saco azul con peto de terciopelo de igual color, y calza zapatos de becerro blanco.

Durante la media hora que estuvo en la estación de San Bernardo, hasta la salida del tren, Fátima llamó la atención de los viajeros y de cuantas personas se hallaban en el salón de descanso.»

De aceptar la nueva versión sobre la remisión á Tánger de la joven Fátima, dice bien «La Epoca»: con la reclamación y devolución de la mora nada tiene que ver el gobierno de Marruecos.

¿Puede decirse otro tanto del gobierno español?

Circunstancias todavía desconocidas podrán explicar, tan satisfactoriamente como el gobierno supone, la ya famosa reclamación de Fátima la mora.

Mas aun cuando las repetidas circunstancias fueran de aquellas que exigen, por parte del consul español en Tánger, el ejercicio de la jurisdicción judicial y la aplicación de nuestro derecho patrio, quedará todavía por preguntar:

¿Cómo la legislación que hizo necesario el complicado procedimiento de un juicio ordinario en cierto célebre y no lejano caso de «restitución» de una menor de edad, puede permitir la rapidísima tramitación de este nuevo y singularísimo «interdicto» de recobrar la posesión de una hija?

¿Darájan de aplicarse á Fátima, la apostata de la fe del Islam, los salvajes preceptos de la ley mahometana, que castiga tal abjuración con la pena de muerte?

El celo de las autoridades españolas y los engaños puestos en juego para repatriar á Fátima podrán impedir que se exija á la inocente víctima solemne y cruel retractación de la fe de Cristo?

Tan terrible disyuntiva bien vale la pena de que se practiquen semejantes averiguaciones.

Homenaje á Echegaray

Los periódicos continúan comentando lo relativo al homenaje en honor de Echegaray. Salvador Canals, en una de sus notables crónicas de «Nuevo Mundo», dice:

«El «Heraldo» ha lanzado la idea de organizar algo que sea un homenaje solemne y grandioso á don José Echegaray. Excusado es decir que la cosa ha parecido muy bien á todo el mundo.

Echegaray no es solamente la primer figura de la mentalidad española contemporánea, sino también una figura nota y castizamente nacional. Hasta el carácter voluntarioso y aventurero de la raza se revela en esa sed de emociones azarosas que ha llevado á Echegaray á penetrar en todos los órdenes de la actividad intelectual.

Sería—añade—una buena obra de educación nacional ese enaltecimiento de la figura de Echegaray, á que aspira con el homenaje que ha solicitado el «Heraldo».

Acaso ninguno tan grato para Echegaray ni de tan provechosa eficacia como el darle á conocer y estimar de todos los españoles, tal cual es su obra total, no como lo representan parcialmente sus obras

en la escena. Parece mentira; pero es lo cierto que no se ha publicado aun ningún estudio de Echegaray digno de él y del nombre y de la consideración de estudio. Con hacer y publicar ese trabajo, y con representar un día determinado en todas las capitales de España una obra de Echegaray, precediendo á la representación una conferencia acerca de él, lograríase que el «homenaje» fuese nacional y grande. Tampoco estaría mal que, por suscripción nacional, se le regalase una casa, hecha para él, como no ha mucho hizo Polonia con Sienkiewicz...»

El sábado se reunirá la Junta directiva de la Asociación de la Prensa, y quedará convocada una junta de directores de periódicos para que organicen el homenaje á Echegaray.

La idea, pues, se abre camino, y seguramente se realizará.

REMITIDO

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA.

Muy señor nuestro: Suplicamos de usted cabida en su ilustrado periódico á la siguiente reclamación:

Íltimo. Señor Gobernador de la Diócesis: Manifestamos á V. S. I. que el señor Cura párroco de Santo Domingo de Guzmán, don Antonio Sanchez Navarro, muestra predilección por algunos fieles y prohíbe que los que van al templo con el recogimiento y fervor religioso que aprendimos de nuestros mayores, no estemos mas que donde el referido sacerdote ordena; y entendemos que donde solo existe la verdadera igualdad es en el templo del Señor y que por ella derramó su sangre el Redentor del Mundo.

A V. S. I. suplicamos se sirva mandar sean corregidos los abusos que exponemos. Con el debido respeto quedamos á sus órdenes los que lo están en la religión católica que profesamos. Mula 14 Mayo de 1903—Juan Romero Blaya.—Francisco García Valcarcel.

CRIMEN SALVAJE

El Consul de Francia

El consul de Francia en Cartagena ha escrito al gobernador civil de la provincia una atenta carta, dándole las gracias por las acertadas medidas adoptadas con motivo del atropello de los titiriteros franceses, para la captura de los criminales: así como por las atenciones guardadas á los heridos y el interés tomado en beneficio de estos.

El referido consul, llegado con dicho objeto á ésta, ha visitado hoy personalmente al señor Contreras, para reiterarle su agradecimiento y hacerle presente el que también debe á la prensa de esta capital y al pueblo de Murcia, que ha protestado enérgicamente del atropello y secundado con cariño la suscripción abierta por aquella.

Acompañado del señor gobernador, el representante de la república vecina ha visitado en el hospital á los heridos, á los que ha prodigado sus consuelos: habiendo honrado también con su visita las redacciones de los periódicos locales, á los que ha dedicado frases que muy profundamente le agradecemos

Mas detenidos

Como complicado en la salvaje agresión, ha detenido la guardia civil á otros dos sujetos llamados Antonio Martínez Muñoz y Andrés Sanchez (a) Barraca.

Ambos han ingresado en la cárcel á disposición del juez de instrucción de San Juan.

Socorros

Los carreteros de la obra de don Mariano Diaz Cassou, en la calle de la Fraternidad, nos han entregado las cantidades siguientes para socorro de los heridos:

Pedro Alarcon, 0'25 pesetas:

Fernando Alarcon, 0'25; José Bastida, 0'25; Santos Ros, 0'25; José P. Tenorio, 0'25; Francisco Bufios, 0'25; José Celdrán, 0'25; Juan Urrea, 0'25; José Chulo, 0'25.

AYUNTAMIENTO

Sesion de ayer tarde

Ayer tarde celebró sesión supletoria la corporación municipal, bajo la presidencia del alcalde señor Rubio y con asistencia de los concejales señores Pérez Marin, Closa, Pérez Lopez, Piqueras, Ruiz, Baeza, Catañ, Hernandez Illán, Diaz (don Carlos), Costa Farinas, Soler, Dánio, Martínez Hernandez (don José), Pujalte, García Avilés, Perona é Illán Sanchez.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Protesta y donativo

El señor Catañ, con frases sentidas, se ocupa del brutal atropello de que han sido víctimas unos titiriteros franceses, y pide que se haga constar la protesta de la corporación, como representante del pueblo de Murcia, y que se acuerde un donativo para las infelices víctimas.

Los señores Piqueras, Hernandez Illán, Pérez Marin, Baeza y Rubio se asocian con nobilísimas palabras á lo propuesto por dicho concejal.

Se acuerda la protesta y que informe la Comisión de Hacienda respecto á la cuantía del donativo.

(Aplaudimos estos acuerdos, que honran á la corporación municipal y á los dignos concejales que los han propuesto y defendido: y renunciamos á dar cuenta de un incidente, enérgica y justamente censurado.)

Despacho ordinario

Previo informe de la comisión correspondiente, se acuerda abrir un concurso para la impresión del programa de festejos de la feria próxima de Septiembre.

Se dá lectura á una instancia de varios vecinos de Espinardo, que solicitan rebaja de la cuota por consumos; y se acuerda que pase para su informe á la comisión.

Se acuerda dar las gracias al señor Martínez Tornel por haber ofrecido al Ayuntamiento como legado, la colección de su periódico «El Diario de Murcia»; y consignar en acta—á propuesta del señor Hernandez Illán—el sentimiento de la corporación por la desaparición de dicho popular periódico, que tan buenos servicios prestó á Murcia cuando la inundación de 1879.

Pasa á la comisión una carta de don Luis Peñafiel solicitando que la corporación asista á la función que en honor de Nuestra Señora de la Arrixaca se celebrará el día 24 del actual en la iglesia parroquial de San Andrés; y que contribuya con un donativo á los gastos de celebración de aquella.

Se aprueba el pliego de condiciones para la subasta del servicio de barrio de la población: terminando con esto el despacho ordinario.

Mocion

El señor Closa propone que en los repartos de premios á los niños pobres, se exija como condición para concederlos, el que aquellos estén vacunados: con el objeto de estimular á la vacuna, evitando el retraimiento que se observa en someterse á dicha higiénica operación.

El señor Baeza llama la atención acerca del hecho de trabajarse en la Plaza Nueva, en una obra que está suspendida por no verificarse en las condiciones debidas.

El señor Alcalde dá explicaciones, y dice que terminada la sesión vá á procederse á una visita de inspección, en vista de haberlo así propuesto la comisión correspondiente: como consecuencia de haber enviado el señor alcalde al arquitecto municipal, para que inspeccione la referida obra.

El señor Ruiz ruega al alcalde que los vasos en que se conducen las extracciones de los pozos negros, se hallen en las debidas condiciones, para evitar que vayan derramándose las inmundicias por las calles.

El señor Alcalde ofrece dar al efecto las órdenes oportunas y que se corregirán estas deficiencias.

Con lo cual se levanta la sesión.

AUDIENCIA

SEÑALAMIENTOS PARA HOY

En la sección segunda, una procedente del juzgado de La Unión, contra Antonio Segura, por expedición de billetes falsos.

Defensor señor Baró y procurador señor Gonzalez Sanz.

En la sección primera no hay señalamiento hasta el día 18.

Santoral y cultos

SANTO DE HOY.—San Juan Nepomuceno.
VELA Y ALUMBRADO.—Está en la iglesia de San Nicolás por doña Tiburcia Romero de Palarea.
FLORES DE MAYO.—Este ejercicio continúa en las iglesias siguientes:
 En San Andrés, á las cinco de la tarde, predicando hoy don Antonio José González, párroco de Santa Catalina, sobre el tema: «La intercesión de María Santísima con su Divino Hijo en las bodas de Canán para que obre un milagro en favor de un hombre atribulado nos enseña la prontitud con que debemos ejercitar la caridad.»
 En San Lorenzo, á las siete de la tarde: en los días festivos á las cinco.
 En Santa Eulalia, al toque de oraciones, en la capilla del Dulce Nombre: todos los días hay misa á las siete y media.
 En la Merced, á las seis de la mañana y solemnemente á las seis y media de la tarde.
 En la Purísima, al toque de oraciones: los domingos y días festivos serán á cargo de un religioso franciscano.
 En San Pedro, después de la misa de siete: los domingos por la tarde á las cuatro predicando el señor cura.
 En las Verónicas, al toque de oraciones.
 En Santa Catalina, á las seis y media de la tarde.

NOVENARIO.—Mañana día 17 terminará el novenario á San Pascual Bailón en la Iglesia de Religiosas Dominicanas de Santa Ana. A las nueve y media será la función solemne, en la que predicará el señor don Eliseo Matos Fernandez, vicario de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen. Cantará la misa el señor don Antonio Ayala, capellán de dicha comunidad. También pronunciará sus primeros votos, la novicia Sor Remedios de Santo Domingo García, apadrinándola en dicho acto don Pascual Vila Dalmau y su simpática hija Balbina. La numerosa orquesta que dirige don José Mirete, ejecutará con el gusto y esmero que acostumbra la gran misa del célebre maestro Mercadante.
 Por la tarde, predicará el señor don Antonio Garre Ortin.
 Para mayor solemnidad, estará la vela y alumbrado.
 Estos cultos son en sufragio de doña Dolores Vila Dalmau.

TIRO NACIONAL
 El próximo Domingo 17 del actual á las nueve de la mañana se disparará á 600 metros sobre blanco circular de 1'50 con cuatro zonas y en posición libre. Si hubiera lugar se harán ejercicios á 400 metros sobre blanco circular de 1'20 con 20 zonas.
 Por la tarde á las tres y media se repetirán los ejercicios á 400 metros, y tanto por la mañana como por la tarde, podrá matricularse á esta distancia, con opción al premio D. M. y al de 25 pesetas que la sociedad tiene establecido, en las sabidas condiciones. De cinco á seis y media se colocarán en el foso de 200 metros blancos ovalados de 20 zonas para los que quieran matricularse con opción á los premios de fusil, de aspirantes y de segunda, así como también á los de 25 pesetas y de cargadores.
 Ha despertado tal interés el match último, que se han inscrito ya varios para agruparse en dos bandos con el

fin de disputarse el arroz, y es bien seguro que si favorece el tiempo, han de pasar los que concurren, un agradable día de campo.
 Muy en breve darán principio en nuestro campo de tiro las escuelas prácticas con profesor nombrado al efecto, con arreglo á las instrucciones de la junta central; han de ser dichas escuelas un poderoso atractivo, que con las mejoras introducidas recientemente en dicho campo y las reformas que la junta directiva se propone llevar á cabo, aumentará el número de los concurrentes los días festivos.
 Se insiste, por quién debe estar enterado, que en la próxima sesión que celebre la junta el domingo por la noche, se amortizarán por lo menos cuatro obligaciones.
 No podemos menos de felicitar á la junta por este acuerdo, que aplaudirán como nosotros, cuantos se interesan por la buena marcha de tan simpática sociedad.

ERRATA

En un suelto de nuestro número de ayer, los cajistas nos han hecho decir lo contrario precisamente de lo que era nuestro propósito: pues habíamos escrito que la designación para diputado provincial de nuestro amigo don Gaspar de la Peña «nos parecía muy acertada», y el «nos» apareció sustituido con un «no».
 Aunque el buen juicio de los lectores habrá subsanado el error, nos complacemos en hacerlo constar.

NOTICIAS POR TELÉGRAFO

Por la Dirección general de clases pasivas se ha concedido á doña Margarita Sauvalle, viuda del oficial de tercera clase de Hacienda don José Macías, la pensión anual de 625 pesetas abonables desde el día 21 de Diciembre de 1902, siguientes al fallecimiento de su esposo y mientras permanezca en su estado de viuda.

Durante las últimas veinticuatro horas han ingresado en la cárcel de esta capital Salvador Hernandez Torres, José Galvez Franco, Isidro García Muñoz, José Aranda Max y Juan Sandoval Carrillo, quedando de existencia 256 presos.

Por la Dirección general de prisiones se ha dispuesto que los presos en esta cárcel Luis Romero Campos y José Ródenas Rubio sean trasladados á Chinchilla y Granada respectivamente á extinguir condena.

El director general de Sanidad ha remitido al gobernador civil de la provincia veinte wials de linfa para la vacuna.

Por la pagaduría de esta Delegación de Hacienda hay señalados para hoy los siguientes pagos:
 Don Leopoldo Esteller 1.650 pesetas; don José Marín 75 y el Tesorero de Hacienda 5.078'82.

En la secretaría del Ayuntamiento se ha recibido el pase y certificado de soltería del soldado Antonio López Sánchez.

En el tren correo de ayer tarde salieron para Madrid, los diputados á

Cortes electos don Juan de la Cierva Peñafiel, don Angel Guirao y don Miguel Jimenez Baeza y el senador don Joaquín García y García.
 Numerosos amigos políticos y particulares de los viajeros, despidieron á estos en la estación del ferrocarril.

Después de larga enfermedad ha dejado de existir en el partido de Santiago y Zairaiche, doña Josefa Martínez Guerrero, esposa de nuestro amigo don Antonio Sanchez Carrillo, presidente de la sociedad agrícola «San Miguel» y alcalde de barrio del referido partido.
 Al afligido esposo y demás familia de la finada, enviamos por pérdida tan irreparable nuestro más sentido pésame.

Fonda-Restaurant Nieto

Menú de hoy
Almuerzo
 Huevos criolla.
 Cordero á la bretona.
 Bifeck con patatas duquesa.
 Pastas variadas.
Comida
 Sopa de tapioca.
 Lenguados y merluza Robert.
 Ternera parisien.
 Chochas escabechadas.
 Compotas naranja y cebolla.

Minoría republicana

Madrid 16 á las 2'5 m.
 Se ha reunido la minoría republicana bajo la presidencia del señor Salmerón.
 Se acordó recabar de la junta preparatoria del Congreso el derecho de las Cortes á determinar el reglamento porque han de registrarse.
 Solicitarán una secretaría y representación en las comisiones de actas é incompatibilidades.
 Los señores Morayta y Picón fueron comisionados para recibir el domingo á los diputados republicanos catalanes.
 Se ha solicitado permiso para realizar en honor de éstos una manifestación.

Toros en Madrid

Madrid 16 á las 2'25 m.
 Se ha celebrado en esta plaza la séptima corrida de abono, que ha resultado malísima.
 Los toros de don Félix Gomez han sido unos mansos.
 «Mazzantini chico» y «Chico de la Blusa» han estado pésimos.
 «Bombita chico» bien.
 La entrada un lleno: muchos «sisdros».

Varias noticias

Madrid 16 á las 2'10 m.
 Dicese que el marqués de Pidal no aceptará la primera vicepresidencia del Senado.
 Los señores Rodriguez Sampedro y Sanchez Toca han conferenciado acerca del Arsenal de la Carraca.
 Espérase llegar á una solución satisfactoria.
 Se ha reunido la junta de la construcción de la escuadra, tratando de la parte económica del proyecto.
 Según telegrafían de París, se

LA MEDIA LUNA
 — DE —
LUCÍNDO GARCÍA PASTOR
 — MURCIA —
 = Establecimiento movido a vapor =

CONSTRUCCION ECONOMICA DE
PUERTAS, VENTANAS, BALCONES
 DE MADERA
 y toda clase de obra de carpintería.
 Grandes existencias en los modelos más corrientes.
MECEDORAS DE MADERA AMERICANA
 se hacen en todos tamaños, á precios especiales.
RUEDAS para carros y tartanas
 Fabricación de CAJAS DE MADERA para embalaje de frutas, & c.

encuentra en grave estado el ilustre inventor Marconi.
 —En Fez reina gran descontento, producido por la escasez de víveres.

En San Fernando

A las 2'20 m.
 Según telegrafían de San Fernando continúa el cierre general de establecimientos.
 Los obreros del Arsenal fueron á este á cobrar sus jornales.
 Algunos están convencidos de que deben volver al trabajo.
 Para adoptar acuerdos se celebrará una reunión en el Centro Mercantil.

Comisionados

A las 2'40 m.
 Han salido de San Fernando con dirección á Madrid el senador señor Lara, el alcalde, secretario del Ayuntamiento y otros comisionados.
 Viene á gestionar una solución para el conflicto del Arsenal de la Carraca.
 Les despidió en la estación un numeroso gentío.

Permiso negado

A las 2'50 m.
 Los diputados republicanos señores Picon, Rodriguez y Morayta han visitado al gobernador civil á fin de recabar permiso para la manifestación

con motivo de la llegada de los diputados catalanes.
 El señor Sanchez Guerra les negó dicho permiso.
 Entonces le dijeron los diputados que se celebrará de todos modos la manifestación, pues no podrá evitarse que vayan á la estación los republicanos que así lo tengan por conveniente.
 Ofrecieron que no se turbará el orden y recordaron con este motivo la manifestación obrera de 1.º de Mayo.
MENCHETA

LONJA

PRECIOS DE AYER
 Patatas nuevas, de 7 á 7'50 pesetas los 50 kilos.
 Habas, de 2'50 á 3 id. id.
 Guisantes, de 2'50 á 3'00 ptas. los 12 y medio kilos.
 Alcachofas, de 2 á 2'50 id. id.
 Tomates, de 5 á 6'50 id. id.
 Balcasas de 7 á 8 id. id.
 Cerezas de 4'50 á 5 id. id.
 Cebolla tierna, á 10 céntimos docena de garvas.
 Ajos tiernos, de 1'00 á 1'25 pesetas docena de garvas.
 Calabazas tiernas de 0'25 á 0'30 idem locena.
 Pepinos de 0'50 á 0'75 id.

Jesús Belmar y Dolores Martínez

Participan á su numerosa clientela y al público en general, haber recibido un extenso surtido en modelos de sombreros para señoras y señoritas y gran variedad en adornos para la confección de los mismos y otros artículos para vestidos.
 Sombreros adornados para niñas desde pesetas 4'50 en adelante.
 Todos los modelos y artículos de esta acreditada casa, proceden de los centros de la moda más acreditados de París y Madrid.
 Gran novedad en sombreros para caballeros y niños.
 Se confeccionan y reforman toda clase de sombreros.

EL REY CRESO

porque el jefe de la policía de éste tenía un aspecto anguloso, y en sus modales metódico, lleno de escrúpulos, algo clerical y devoto, tal vez un poco hipócrita, en una palabra la personificación de la unción, lentitud y cortesía excesiva, mientras que por el contrario el capitán Cayol era de esos hombres de los que puede decirse que no guardan nada en su interior; tenía el cuerpo redondo con tendencias á la obesidad, le agradaba mucho divertirse, no desdénaba los buenos vinos, y no detestaba ni mucho menos lo que se llama desahogos del corazón, y á su lado no había posibilidad de que se opilase el hígado ó se engendrara la melancolía.
 Por esto sin duda Pérez al que la casualidad,—casualidad dicho sea entre paréntesis á que habían contribuido con sus esfuerzos el capitán Cayol y el honrado señor Morel, uno de los personajes más importantes de las Antillas y puede decirse que de las Américas del Sur,—habían llevado á hospedarse en la misma casa que el marsellés, sintióse atraído hacia éste por un impulso muy natural de esa simpatía que al otro lado de los mares une á los hombres que proceden de un mismo país.

El Navarro no tenía un carácter comunicativo, sino todo lo contrario, guardaba las palabras lo mismo que si éstas hubiesen tenido billetes de mil francos bajo las alas, ó valiesen diez mil francos cada una, pero no era posible que resistiese á los avances del marsellés cuando éste ofrecía con cierto miramiento un puro de la fábrica de Morales, un imperial de Cabañas, ó lo que era aún mejor, una regalía de primera del nunca bien ponderado Villar y Villark.
 En la tarde en que lo presentamos, el capitán Cayol hallábase sentado bajo un toldo delante del hotel contemplando la puesta del sol que desaparecía en el horizonte tras el mar blanco y luminoso en el que el más ligero movimiento hecho con un remo arrancaba á millares fosforescentes chispazos.
 Ante la Venta de la Aguada se extiende una gran plaza atravesada por simétricos paseos y rodeada de casas, perdidas casi entre la maravillosa vegetación de esa perla de las Antillas. Por el centro de la plaza cruzaban de vez en cuando ligeras y rápidas volantas de elevadas ruedas.
 En ese país privilegiado se ven palmeras que se elevan al aire como columnas, y de las que podría suponerse están talladas en granito á juzgar por el color de la corteza que cubre sus troncos, y que está dividida en capas superpuestas hasta llegar al verde penacho que las sirve como de remate; hileras de tamarindos y de otros árboles, cuyas ramas llegan hasta el suelo clavándose

en él para absorber el aliento necesario para aquel cuerpo gigantesco y que forman verdaderos monumentos de follaje bajo los que se respira un aire fresco y perfumado, muy agradable sobre todo en esos países tropicales.
 El aspecto general de la Habana recuerda el de las poblaciones italianas de la parte de Nápoles, tan coquetamente instaladas en las orillas del Mediterráneo. En la capital de la gran Antilla las casas forman un conjunto abigarrado, viéndose allí edificios de todas clases, todos ellos con azoteas de color rosa, verde ó azul de extraña originalidad, y con mucha frecuencia desprovisto de todo gusto, pero disimulado todo por una vegetación tan esplendorosa que sólo puede con cebir la imaginación de un poeta ó de un pintor.
 A la caída de la tarde esa plaza estaba llena de paseantes á los que el calor del día había obligado á permanecer encerrados en sus casas, y allí se veían gentes de todos los colores, desde el más hermoso negro africano, hasta el blanco más puro, pasando por todos los matices del bronce, de la cera amarilla y de la caoba, efecto de un cruce de razas llevado hasta lo infinito con la desenfrenada licencia que engendran los trópicos. Por allí cruzaban adorables mulatas y cuarteronas de talle esbelto, menudo pie y andar ondulante y felino que sonreían al pasar por delante del capitán Cayol, pero éste no las hacia caso porque por el momento tenía otras preocupaciones; el maligno y diminuto Cupido no le ator-

mentaba; mulatas y cuarteronas perdieron tontamente el tiempo, porque el marsellés no bromeaba tratándose de cuestiones de servicio.
 Estaba acostumbrado á la obediencia pasiva de los quince hombres de su tripulación, fornidos como atletas, mitad negros y mitad blancos, africanos y bretones, que le obedecían militarmente del mismo modo que él hacia con su amo, el barón de Rosendaél, que le proporcionaba una vida llena de comodidades y objeto de la envidia de todos los marinos con los que trataba.
 Hacia un momento habla recibido una carta que le llamó mucho la atención; la carta era de Morel, el jefe del Banco de los Trópicos, y representante del barón del Rosendaél, y el capitán leyó y relejó, dándole mil vueltas entre las manos, mirándola con mucha atención, pero no era posible equivocarse acerca de su sentido, porque el estilo de Morel era más claro que el agua del manantial que sale de la roca.
 Para serenarse bebióse el capitán media docena de sorbos de obscuro moka y retorció rabiamente entre los dientes, medio mascándolo, medio fumándolo, uno de los mayores cigarros que con una hoja de tabaco hayan podido hacer en las fábricas de Cuba.
 De vez en cuando dirigía una mirada á un soberbio edificio de piedra blanca, verdadero palacio entre los que le rodeaban, que se levantaba al otro lado de la plaza enfrente de la Venta de la

FARMACIA CATALANA

AGUAS
MINERO-
MEDICINALES

NACIONALES Y EXTRANJERAS

Argentina	Bourboule
Carabaña	Cestona
Insalus	Lévico
Loeches	Marmolejo
Mendariz	Puda
Panticosa	Rubinat
San Hilario	Tona
Vals	Verrin
	Vittel

VICHY

HOSPITAL-GRANDE GRILLE CELESTINS SAN LOUIS, ETC. ETC.

Surtido de las más usualmente prescritas.
Todas recibidas frecuentemente de sus manantiales.
Ventajosas condiciones tomándolos en cantidad.

Gran centro de medicamentos. — Materiales antisépticos
ESPECIALIDADES

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparadas con medicamentos puros del

LDO. PEDRO PEIRANI

AL LADO DE LA DROGUERIA DE LOS SRES. FERRER HERMANOS

Plaza de San Julián, MURCIA

LOS TRES HERMANOS

NUEVO RESTAURANT

y servicio de Pastelería

Situada esta casa en el centro de la población, plaza de Santa Catalina número 1, junto a la Sucursal del Banco; desempeñadas todas las funciones por sus propietarios que cuentan con larga práctica en los principales establecimientos de igual índole, y unido a esto el precio módico, son garantía para el público que sin género de duda quedará satisfecho al visitar por vez primera el nuevo Restaurant, en donde existen comedores independientes para familias y admiten abonos a precios convencionales.

SERVICIO PERMANENTE

Plaza de Sta. Catalina — MURCIA

TOS FERINA

Jarabe antiferino de MORENO

El más científico remedio para combatir la **Bronquitis** y **Tos convulsiva** de los niños. Basta hacer tomar las primeras dosis para notar una inmediata mejoría; aminorando los bruscos accesos de tos y modificando la intensidad y dureza de la misma.

De venta en la Farmacia de J. MORENO, Plaza de Camachos, 26, MURCIA

Precio del frasco **DOS pesetas**

HORAS

DE

LLEGADA Y SALIDA DE TRENES

Trenes	Llega	Salida	Observaciones
153 mercan.		6:15	á Chinchilla
32 mixto	6:00	6:25	de Madrid
124 andaluz		6:37	á Alicante
159 corto	10:00	10:11	de Cartagena
123 andaluz		10:50	de Alicante
34 correo	10:54	11:04	á Cartagena
33 correo	15:58	16:08	á Madrid
151 mercan.	18:45		de Chinchilla
122 andaluz		16:48	á Alicante
160 corto		18:30	á Cartagena
121 andaluz	18:59		de Alicante
31 mixto	19:30	20:00	á Madrid

SALIDA DE COCHES DIARIOS

Para Caravaca.—11 m.—Fonda Universal.
Para Orihuela.—2 t.—Posada S. Antonio.
Para Archena.—2 t.—Posada Sta. Catalina
Para Fortuna.—2 t.—Id. id. id.

LA UNIVERSAL

GRAN SALON BARBERIA

- DE -

Francisco Hernández

San Bartolomé, 1, Murcia
Montado con los adelantos modernos
y personal á estilo de Madrid

Completo servicio antiséptico; magnífica estufa desinfectante para la esterilización de todas las herramientas y útil del servicio.

Este establecimiento está abierto desde las siete de la mañana á las ocho de la noche.

GRAN BAZAR DE LA

PAPELERIA INGLESA

ENRIQUE LOPEZ Y HERMANO

PLATERIA, 53 Y 55, MURCIA

El mejor elogio que puede hacerse de este importante establecimiento es el constante favor que le dispensa el público en general; montado como Murcia lo merece, cuenta con un ratido tan rico y extenso, como el mejor de población más importante; grandes novedades en artísticos objetos para regalo.

Especialidad en Vajillas, Lavabos, Juegos de Café, Thé, Cerveza y desayunos, Maceteros de Mayólica, metal y madera, Macetas, Búcaros, Jarrones y Anforas, artículos para viaje. Cubiertos y Juegos de mesa de metal blanco y plata Sanson.—Papelería, Perfumería, Artículos de escritorio.—Bisutería, Juguetes, Aparatos eléctricos.—Boquiñas de espuma y émbur, Abanicos, Bastones, Sombrillas y Paraguas.—Gran colección de Santos de pasta-madera, marca exclusiva.

50.000 plantas de salón en metal y tela.—Lámparas eléctricas de 5, 10, 16 y 25 á UNA peseta.

Colosales existencias en Papelería, Librería y Artículos religiosos.—Misales, Devocionarios, Rosarios, Cruces, etc. etc.—DEPOSITO DE CORONAS FÚNEBRES

Gran Bazar de la Papelería Inglesa

PLATERIA, 53 Y 55.—Sucursal: LENCERIA, 29 Y SAN NICOLÁS, 8 — MURCIA

IMPRESA DE ABILIO MARTINEZ MUÑOZ

Calle de Caravija núm. 20

En este acreditado establecimiento se ejecutan toda clase de trabajos tipográficos, con una relativa economía sobre los precios de las demás imprentas.

Modelación completa para los Sres. Habilitados de Maestros de Escuela.

TARJETAS DE VISITA AL MINUTO

LA CORRESPONDENCIA DE MURCIA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Información telegráfica de Madrid y provincias.

Corresponsales en las principales localidades de la de Murcia.

Secciones especiales dedicadas á minería, agricultura, comercio, industria, arte, etc. etc.

Revistas de espectáculos.—Cuentos, artículos literarios y poesías.

ULTIMAS NOTICIAS DE LA MADRUGADA

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Esquelas de defunción y aniversario, se reciben hasta las cuatro de la mañana:

TARIFA ECONOMICA, AL ALCANCE DE TODAS LAS CLASES SOCIALES.

Se publica todos los días del año, incluso los domingos

Redacción y Administración: Sto. Domingo, 13, bajo

INSTITUTO de VACUNACION

CON LINFA DE VACA COW-POX

Este Instituto, que cuenta veinte años de existencia, se halla á la altura de los mejores de Europa, siendo cada día más solicitada la vacuna que cultiva, por ser ésta de inmejorables condiciones y producir constantemente éxito seguro é inofensivo.

Se vacuna todos los días de tres á cuatro de la tarde.

Cada estuche contiene un vacinostilo.

Remítase por correo, franco de porte, previo pago, y se hacen contratos con las Corporaciones.

Se expenden terneras vacunadas.

Los pedidos y correspondencia á DON JUAN ANTONIO MARTINEZ

Calle del Zoco, MURCIA

GABINETE ELECTROTÉRAPICO

DR. CUADRADO, médico electricista

Tratamiento y curación de las enfermedades crónicas por la electricidad. **Reumatismo**; tratamiento especial.

Rayos X |

Sociedad, 19, pral. - Murcia

Consulta de 10 á 12 y de 4 á 6.

| Rayos X

ENRIQUE RENARD CIRUJANO DENTISTA

Tiene el gusto de ofrecer sus servicios, en su gabinete establecido en MURCIA y sirve á domicilio á quien lo solicite.

Consulta de 9 á 1 y de 3 á 6

Calle de Calderón de la Barca núm. 1

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones

A PRIMA FIJA

Esencialmente española y única que tiene su dirección general

en Cataluña, establecida en el domicilio de su propiedad

DORMITORIO DE SAN FRANCISCO, 5, PRAL.—BARCELONA

Capital social: Ptas. 5.000.000

Director gerente: DON FERNANDO DE DELA, ex-diputado á Cortes, Abogado y Propietario.

Representante en Murcia: DON EDUARDO MONTEVERDE, Sta. Teresa, 6.